

Ocio y Cultura

El Auditorio Nacional de Música ya es realidad, con una acústica excepcional

José Antonio Liebana.

El Auditorio Nacional de Música es una realidad. Tras el cierre del Teatro Real como lugar de conciertos, este nuevo auditorio del arquitecto García Paredes, con excepcional calidad acústica y un coste de 2.500 millones de pesetas, será la «catedral» más importante de la música en España.

José Manuel Garrido, director del Instituto de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), quiere pasar a la historia de la cultura como el «director de los auditorios», pues él ha sido quien ha puesto en marcha desde 1984 el Plan de Auditorios, por el que el Ministerio de Cultura, en colaboración con las Comunidades Autónomas y algunos mecenas privados, quieren dotar al país de una infraestructura necesaria para la música.

El plan es ambicioso, y en 1989 Cultura habrá invertido 719,6 millones de pesetas. Además de los auditorios de Valencia y Santander, se van a construir otros auditorios en Cuenca, Oviedo, Zaragoza, Murcia, Sevilla, Santiago de Compostela, Valladolid y Las Palmas. El Palau de la Música de Valencia, inaugurado en 1987, con dos salas de conciertos (1.774 y 420 plazas), otros dos de multiusos, zona de exposiciones y amplias áreas de servicios e instalaciones. En breve se concluirán las obras del Auditorio de Santander, por lo que es muy posible que el festival de la ciudad cántabra disponga ya de él para la edición del 89. Los dos festivales españoles más importantes —Granada y Santander— poseerán sus propios auditorios.

El proceso de reconversión del Teatro Real en teatro de la ópera tendrá lugar entre 1989 y 1992. Para octubre del 92 está prevista la inauguración oficial del nuevo coliseo operístico de la capital de España. Precisamente la construcción del auditorio viene a cumplir las funciones de una moderna sala de conciertos amplia y flexible de utilización, así como de dejar paso a la conver-



Sala de conciertos del Auditorio Nacional de Música. (FOTO EFE)

sión del Teatro Real en teatro de ópera de Madrid, que la capital carece desde 1925.

Poco emblemático

La primera piedra del Auditorio de Madrid se colocó el 12 de noviembre de 1984. El pasado 13 de octubre —exactamente 22 años después de la reapertura— la Orquesta y Coros Nacionales de España, dirigidos por Jesús López Cobos, realizaron el último concierto del Teatro Real antes de su cierre para la reconversión en teatro de ópera. El 25 de octubre, después de los tres conciertos inaugurales, la Joven Orquesta Nacional de España, dirigida por su titular, Edmon Colomer, celebrará en el flamante auditorio su quinto aniversario con un monográfico de Stravinski. La Reina de España, doña Sofía, amante de la música, ha presidido el concierto de clausura del Teatro Real como sala de conciertos y preside el concierto de inauguración en el nuevo Auditorio Nacional con «Atlántida», de Manuel de Falla.

La gran sala del auditorio dispone de 2.153 butacas, que se pueden incrementar con otras

140 (correspondientes al coro; en su ausencia, el público puede sentarse allí, tras la orquesta, en localidades de precio económico). La sala de música de cámara cuenta con una capacidad de 690 butacas. El estilo del edificio viene a ser un compendio que trata de recoger las experiencias europeas a partir de la II Guerra Mundial, así como de aquellas propias de la segunda mitad del siglo XIX (como la Sala de la Filarmónica de Viena, la Sinfónica de Boston o la Sala de Conciertos de Amsterdam). «Una línea europea con sedimento clásico», según se explica en el INAEM. «Al tratarse de un edificio que se construye de cara a perdurar, el proyecto arquitectónico ha pretendido trascender lo temporal. El Auditorio Nacional trata de estar por encima de las tendencias y durar a través del tiempo». La fachada exterior del edificio de García Paredes no parece haber entusiasmado a los madrileños que lo han visto surgir en Príncipe de Vergara. La opinión general es que parece una simple casa de ladrillo sin demasiada nobleza de edificio público para la música. No es un lugar emblemático.

Acústica excepcional

La excepcional acústica es una de las características que más se subraya en las explicaciones del INAEM. «La calidad acústica depende del volumen del aire que encierra cada sala y la anchura máxima, acerca de la cual se admite generalmente que no debe sobrepasar los 25 metros en la zona de escenario. Así, en función de estas circunstancias, el aforo quedó establecido en 690/2.153 plazas. Con sus 2.153 localidades, el Auditorio Nacional está a la altura de salas tan renombradas como la Philharmonie berlinesa o el Concertgebouw de Amsterdam, ambas de excelentes condiciones acústicas.

«El aforo se derivó también del estudio de los coeficientes de resonancia y de las superficies de absorción, tras el cual se definieron los volúmenes de aire de las dos salas, cifrados en 21.000 metros cúbicos para la de conciertos y en 5.000 para la destinada a música de cámara, en la que se requiere un tiempo menor de reverberación por exigir un grado de definición musical más preciso.

Murió Lina Llubera, la esposa española del compositor ruso Prokofiev

Londres. EFE

La española Lina Llubera —primera mujer del célebre compositor ruso Sergei Prokofiev—, que pasó varios años en campos de concentración soviéticos, murió en Londres a la edad de 91 años.

Una mujer de gran carácter, la madrileña Llubera, que falleció el martes a causa de un cáncer, vivía sola en un piso en Londres y mantenía, a pesar de su separación de Prokofiev, una gran vinculación con el mundo musical del autor de «Pedro y el lobo».

De los dos hijos habidos en el matrimonio, uno de ellos, escultor, vive en Gran Bretaña y el otro trabaja como arquitecto en Moscú.

Lina Llubera, cuyos padres fueron cantantes, conoció a Prokofiev en Nueva York, se casaron en Alemania en 1923 y vivieron después en París.

En 1935, el compositor decidió poner fin a su exilio voluntario de su patria y regresó con su esposa a Moscú.

Peripetia

Durante la II Guerra Mundial, Prokofiev hizo amistad con Mina Mendelson, sobrina de un alto funcionario soviético, la que sería su segunda esposa después de abandonar a la primera.

Lina Llubera fue detenida, acusada de mantener contactos con grupos «antisoviéticos» y enviada en 1950 a un campo de concentración en el que permaneció tres años.

En 1953, Prokofiev murió y su primera esposa y dos hijos pasaron serios apuros, ya que las autoridades soviéticas sólo reconocían como viuda a Mina Mendelson.

Lina Llubera grabó en 1986 la narración de «Pedro y el lobo» para la Orquesta Nacional Escocesa, y estuvo presente en el Lincoln Center de Nueva York durante un concierto en honor de Prokofiev.

NÓMINAS

Curso Práctico de Confección de Nóminas y Seguridad Social.

Duración: 20 horas · Diploma y Certificado de Asistencia.



Héroes del Alcazar, 4 Telfs. 342600 - 354911 VALLADOLID